



Pescando nuevas alternativas en Pisco

FAO apoya con redes, equipos y motores para que pescadores artesanales salgan adelante

Perú 2008. Antes del terremoto las condiciones en las que trabajaban los pescadores de Pisco eran precarias. En una embarcación de cinco tripulantes, los buzos a todo pulmón y ayudados de una precaria manguera se sumergían hasta lo más profundo para extraer mariscos. Muchos de ellos son informales, lo que genera que no les paguen un precio justo por los productos que ofrecen.

Recién hace dos semanas el 95 % de la producción pesquera en Pisco quedó restablecida. El muelle de la Caleta de San Andrés está terminando de ser ampliado y en mayo estará en capacidad de recibir a embarcaciones de mayor tonelaje. Pero algunos de estos avances en la zona se han logrado gracias a un proyecto de la FAO y el Fondo Nacional de Desarrollo Pesquero FONDEPES (Ministerio de la Producción), con recursos provenientes del Fondo de Emergencias de Naciones Unidas y la Agencia Española de Cooperación AECI.

La FAO está otorgando a 106 pescadores de la zona materiales para la pesca como redes, motores fuera de borda, pequeñas embarcaciones, equipos de compresoras y equipos de buceo. Esto con la finalidad de que se reanuden las actividades pesqueras. “Lo que buscamos es orientarlos para que se reactiven nuevamente en sus actividades. Ellos requieren mayor capacitación y talleres, pero con este aporte saldrán adelante”, afirma Fernando Alvarado, coordinador en temas pesqueros en la zona de emergencia de FAO.

Mientras tanto FONDEPES, Fondo del Ministerio de la Producción, está otorgando un crédito a los pescadores por 30 mil soles, pagaderos en cuatro años y medio.

“Esto es una esperanza para nosotros. Muchos aún están paralizados pero creemos que con esta ayuda podremos salir adelante poco a poco”, señala José Jiménez, Presidente de la Asociación de Bolichitos de San Andrés.

En la zona, los astilleros ya vienen trabajando en las nuevas embarcaciones, que llegan a costar hasta 70 mil soles, las cuáles estarán listas, surcando las aguas del mar de Pisco, a fines de mes. Luego, con los nuevos motores y las redes, decenas de pescadores podrán echarse de nuevo a la mar.

Echando redes

La mar aún continúa brava, comentan los pescadores de la caleta de Lagunilla, ubicada al sur de la provincia de Pisco, en el departamento de Ica. Tras el terremoto del 15 de agosto del 2007, las embarcaciones no se pueden hacer a la mar todos los días y los pescadores, a lo mucho, pueden extraer alrededor de 50 kilos diarios de mariscos.

Pisco es una zona marisquera por excelencia de todo el litoral peruano. Sus aguas ofrecen a los más de 600 pescadores artesanales de la zona, ya sea para consumo o comercialización, conchas de abanico, choros, conchas navaja, perico, pejerrey, cabrilla y ahora toneladas anchoveta.



El terremoto, además, dejó a 36 de ellos sin su principal herramienta de trabajo: su embarcación. El tsunami que se desató tras el sismo se tragó sus barcas y ahora están sin trabajar. “Ahora apoyo a algunos compañeros en la pesca. Tengo que pedir favores porque antes tenía mi propia embarcación y trabajaba con mis hijos. A diario sacábamos del mar alrededor de 300 kilos de mariscos y ganaba como mil soles. Ahora, con las justas me pagan 30 soles al día cuando trabajo como buzo”, señala Alejandro Pisconte, pescador de la zona, visiblemente acongojado.

Buscando capacitación

Por su parte, el alcalde de la Caleta de San Andrés, Juan Vergara, viene pensando en capacitar a todos sus pescadores. “Estamos pensando ya en la formalización de todos. Con el proyecto impulsado por el Ministerio de la Producción para el consumo de anchoveta, estos pescadores podrían ser los principales proveedores del gobierno. Sólo falta un poco de ganas y ayuda técnica para lograrlo”, comenta Vergara, quien ahora está dedicado a buscar ayuda de más organismos internacionales como la FAO para que sus pobladores continúen viendo en las heladas aguas de Pisco una forma de vida.

Los proyectos de emergencias de la FAO en el sector pesquero artesanal después del maremoto contemplan el apoyo en reparar las pequeñas infraestructuras de producción y transformación, indispensables para recuperar sus medios de vida al desarrollo de la maricultura de las asociaciones de pescadores artesanales. Así mismo, se necesita el fortalecimiento de las organizaciones de pescadores para involucrarse con éxito en los circuitos comerciales.

FOTOS



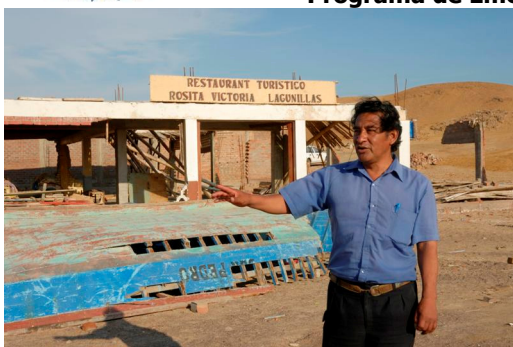
El 95% de la producción pesquera en Pisco está reactivada. Sin embargo, los pescadores artesanales señalan que la mar aún está brava y no les da lo mismo que antes. Pisco marzo 2008. © FAO/Anibal Solimano

NOTA DE PRENSA

2008



Programa de Emergencias de la FAO en el Perú 2008



Alejandro Pisconte, pescador de la zona, perdió su embarcación durante el maretao que azotó las playas de Pisco. Ahora trabaja con sus otros compañeros para poder llevar algo de dinero a su hogar. Pisco, marzo 2008. © FAO/Anibal Solimano



El Fondapes (Ministerio de la Producción) ha otorgado créditos de hasta 30 mil soles para rehabilitación de las embarcaciones afectadas. Por su parte, la FAO entregará motores, insumos y redes para que los pescadores vuelvan a echarse a la mar. Pisco marzo 2008. © FAO/Anibal Solimano



Los pescadores artesanales son informales y sus productos los venden a menor valor. Ahora su alcalde busca capacitarlos para que sean empresarios de éxito. San Andres Pisco, marzo 2008. © FAO/Anibal Solimano

NOTA DE PRENSA

2008



Programa de Emergencias de la FAO en el Perú 2008



Contact

FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS

FAO Representación Perú

Tel 51 + 1 4472641-4476690. Manuel Almenara 328. Urb la Aurora.

Miraflores Lima 18- Perú

Email: marc.vandersmissen@fao.org

fredy.salazar@fao.org

fao-pe@fao.org